

EL PAÍS

S

MODA

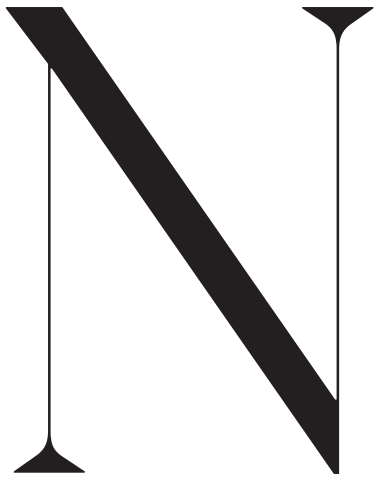
EMMA  
D'ARCY  
SHARLEEN  
SPITERI  
OLIVIER  
ROUSTEING  
AURA  
GARRIDO  
NATALIE  
PORTMAN

# El enigma *del estilo*

Edita Vilkeviciute o el poder transformador  
de la moda en la era del entretenimiento

3,50 € (ESPAÑA Y PORTUGAL) — N° 289 — SEPTIEMBRE 2022 — GRATIS CON EL PAÍS SOLO EL SÁBADO 20 DE AGOSTO — SMODA.ELPAÍS.COM — FRA. 6 €, ITA. 6 €





Si se trata de brillar, ni concierne a un fototipo específico. Al hablar de una piel luminosa los expertos se refieren a una piel sana. “Una piel con una textura cutánea uniforme, tersa e hidratada”, señala la doctora María Rogel, dermatóloga

en la Unidad de estética facial del Grupo Pedro Jaén. Tonificada y sin alteraciones en la pigmentación, sin manchas ni rojeces. “Se muestra radiante y jugosa. Con un brillo sutil, pero natural, que nada tiene que ver con la sobreproducción de sebo. En definitiva, es la piel que asociamos a la belleza natural y a tener ‘buena cara’”, añade. Una definición irresistible. Quizá por ello clientes y marcas recurren a demandar u ofrecer luminosidad incansablemente.

**La belleza está en el interior.** Concretamente en el interior de las células. Una piel luminosa es sinónimo de una correcta función celular, explica el dermatólogo Morales Raya, director de la clínica homónima en Madrid: “Por un lado implica que las células epidérmicas se regeneran a una buena velocidad, consiguiendo una piel renovada y sin escamas. Por otro, una adecuada producción de pigmento, por lo que las células melánicas no cargan en exceso a las células epidérmicas y no hay manchas. Además, no hay vasodilatadores de los capilares cutáneos, por lo que no hay rojeces”. Una piel que realiza sus funciones sin grandes escollos y es capaz de mantener un buen nivel de hidratación. “La deshidratación de las células provoca que la piel tenga un aspecto apagado,

donde se marcan más las arrugas (por ejemplo en fumadores)”, añade Marta García-Legaz, dermatóloga y divulgadora en IMR.

**La receta del éxito.** La fórmula para conseguir esa luminosidad empieza con un buen ritual de limpieza para eliminar los restos de polución y sebo y para disminuir la apariencia del poro. Un gesto diario a complementar con una exfoliación una o dos veces por semana para favorecer la retirada de esas últimas células muertas que, con el paso de los años, no se desprenden como debieran: “Es fundamental usar limpiadores que contengan alfa-hidroxiácidos que limpian y exfolian”, dice Beatriz Beltrán, médica estética especialista en dermocosmética. Aboga por grandes amigos del neceser como la vitamina C que es antioxidante, el ácido hialurónico o los retinoides.

**Borrón y cuenta nueva.** Capítulo aparte merecen las manchas, cuyo tratamiento debería empezar —más allá del consabido fotoprotector— acudiendo al dermatólogo para que las evalúe. “Una mancha es un oscurecimiento de la piel”, cuenta Morales Raya, “producida por una acumulación de pigmento o por un crecimiento descontrolado de células melánicas. Es importante diferenciarlo ya que el tratamiento va a cambiar de forma radical: utilizaremos mecanismos para reducir la cantidad de pigmentos (despigmentantes, *peelings* o mesoterapia) o destruiremos las células cargadas de pigmento (láser, luz pulsada o crioterapia)”. El especialista advierte de la necesidad de visitar a un experto: “Es de vital importancia diferenciar las manchas benignas de las malignas; en consulta vemos muchos casos de lentigos malignos tratados previamente de forma inadecuada”.

**Ayuda complementaria.** En septiembre, tras los estragos veraniegos, crecen las búsquedas en Google para ‘piel luminosa’. Cada vez más clientas se van de vacaciones con cita para la vuelta”, revela la fundadora de Esther Moreno Studio (Consell de Cent 314, Barcelona). Ella recomienda un tratamiento en cabina que comienza con diagnóstico con aparatología, seguido de “una limpieza, microdermoabrasión controlada e infusión de una combinación de sérums de poder antioxidante e hidratante. La guinda viene después, con mi método de masaje remodelador”. Desde los centros madrileños The Beauty Concept, por su parte, apuestan

por el tratamiento con vendas de Cellcosmet que, “trabaja en la regeneración celular, revitalizado y potenciando la reparación de la piel, muy necesarios tras la exposición solar y los daños que esta produce en el tejido y en las células”, dice su terapeuta Eva Saralegui. ●

## El resplandor

Crece la demanda de una piel luminosa y, en consecuencia, la oferta de tratamientos que la prometen como principal beneficio.

Texto Patricia Rodríguez